

## RESUMEN EJECUTIVO

El aumento en el número de personas desaparecidas en México a partir de 2007 ha generado el surgimiento de colectivos de búsqueda en diferentes partes del país. Esto se debe a la incapacidad del Estado mexicano para encontrar a las más de 33, 513 personas que mantienen el estatus de desaparecidas, de acuerdo con el corte de octubre de 2017 del Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED).<sup>1</sup>

En tal contexto, Coahuila es una de las entidades del país en que el proceso de formación e institucionalización de colectivos de familiares de personas desaparecidas ha cobrado más fuerza, aun si el problema de la desaparición de personas es menor que en estados vecinos, como Tamaulipas, tanto por la suma de casos como por la tasa de desapariciones por cada 100,000 habitantes.

¿Cuál es la razón de esto? Tal como apunta Teresa Martínez Villarreal,<sup>2</sup> investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, uno de los primeros casos de colectivos de búsqueda de personas desaparecidas surgidas a partir del aumento de la violencia de 2007 es Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila, fundado en 2009. Este caso ilustra el desarrollo temprano de los colectivos coahuilenses respecto a sus contrapartes en la región, pues los primeros de Nuevo León y Tamaulipas se formaron en 2011 y 2015,<sup>3</sup> respectivamente.

Esta situación es extraña a primera vista, pues el problema de la desaparición de personas ha sido históricamente mayor en ambas entidades, lo cual está relacionado con factores que confluyen en Coahuila y que han propiciado la aparición de colectivos; además, esas organizaciones inciden de manera positiva en la agenda pública. Por estas razones, se considera que el

análisis del caso Coahuila permitirá entender los elementos que ayudan a la formación y consolidación de los colectivos, además de que se encontrarán consejos útiles para impulsar la organización de colectivos de búsqueda de personas desaparecidas, así como mostrar la forma en que éstos pueden posicionar sus necesidades en la agenda gubernamental.

En los últimos 10 años han surgido, en distintas regiones de la entidad, organizaciones como Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila (FUUNDEC-FUNDEM), Familias Unidas en la Búsqueda y Localización de Personas Desaparecidas en Piedras Negras, Alas de Esperanza y Grupo VIDA (Víctimas por sus Derechos en Acción). Es necesario subrayar que el surgimiento de estas organizaciones continúa, como lo muestra la Asociación Internacional de Búsqueda de Desaparecidos en México, la cual no pudimos analizar en este documento debido a que su aparición es muy reciente.

Cada uno de estos colectivos ha tenido un proceso de formación y desarrollo distinto. En consecuencia, utilizan diferentes estrategias para exigir al gobierno acciones de búsqueda en favor de sus familiares desaparecidos, justicia, verdad y programas de asistencia y reparación para los familiares. Analizar este proceso de formación y consolidación es de la mayor relevancia para otras organizaciones del país, porque la experiencia de Coahuila ofrece avances relevantes en la construcción de una agenda entre colectivos y gobierno para poner en marcha acciones a favor de los desaparecidos y sus familiares.

Por esta razón, en un esfuerzo conjunto entre El Colegio de México y el proyecto Enfoque DH, financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), nos dimos a la tarea de recopilar información sobre los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas en Coahuila. De esta manera, buscamos documentar su proceso

de formación y analizar tanto las diferencias como los patrones observables en sus experiencias.

La recopilación de evidencia incluyó la consulta de fuentes secundarias, como informes de instancias de gobierno, universidades, organizaciones no gubernamentales, los propios colectivos, material hemerográfico y estadísticas gubernamentales. De igual forma, se realizaron entrevistas a profundidad a miembros de los cuatro colectivos y colaboradores de éstos, así como la consulta directa de sus páginas de internet.

La presentación de los resultados sigue la siguiente estructura: la primera sección explica la relevancia de tomar la formación de los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas de Coahuila como casos de estudio, y explica cómo este análisis puede ayudar a colectivos de otras partes del país a mejorar su trabajo. La segunda, dimensiona el problema de la desaparición de personas en Coahuila, poniendo especial cuidado en su comportamiento a lo largo del tiempo, así como los principales datos demográficos de las víctimas de desaparición.

La tercera sección expone con detalle el proceso de formación de cada uno de los cuatro grandes colectivos de búsqueda de personas desaparecidas que hay en Coahuila. De esta manera, esa sección se divide en cuatro apartados: 1) Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila; 2) Familias Unidas en la Búsqueda y Localización de Personas Desaparecidas en Piedras Negras; 3) Alas de Esperanza, y 4) Grupo VIDA. En cada uno de esos apartados hay un recuento del proceso de creación e institucionalización de cada colectivo, las dificultades por las cuales han atravesado y sus logros. También se explora cómo los colectivos se relacionan entre sí y trabajan con los diferentes órdenes de gobierno, así como sus actividades prioritarias y el trabajo que planean efectuar más adelante.

Complementan el texto cuatro secciones adicionales. Empezamos por una en la que se analizan los patrones comunes y las diferencias encontradas en el proceso de formación de los colectivos de búsqueda de personas desaparecidas, ello nos permite descubrir una serie de factores que facilitaron su consolidación. Continuamos con una sección en donde se expone la forma en que los cuatro colectivos han realizado actividades conjuntas, así como actividades coordinadas con entes gubernamentales, poniendo especial atención en el proceso mediante el cual se ha establecido esta agenda conjunta. Prosigue otra sección en la que se narra cómo diferentes actores de la sociedad civil han respondido al problema de la desaparición de personas, en las distintas regiones de Coahuila. En ésta incluimos organizaciones civiles, medios de comunicación, iglesias, cámaras empresariales, organizaciones de defensa de los derechos humanos y organismos internacionales. Por último, se destina una sección a los aprendizajes, a las conclusiones y al establecimiento de una agenda pendiente de investigación.